

Presentación

Desde su inicio, **fem** ha organizado su material alrededor de un tema central con el fin de informar lo más exhaustivamente posible sobre sus diversos aspectos, invitar a la reflexión y dejar un testimonio escrito para el futuro. Esta vez hemos decidido hacer una selección de artículos que nos parece importante difundir, quebrando así la línea "monográfica" habitual.

El ensayo, *El discurso de la diferencia, El discurso de la igualdad*, de Empar Pineda es un análisis lúcido de los caminos por los cuales se ha ido bifurcando el feminismo. El camino de la diferencia, atribuye a la mujer una "naturaleza" diversa de la del hombre, que se manifiesta por un temperamento diferente, funciones diferentes (como por ejemplo la maternidad) y con una reivindicación: recuperar un espacio propio desarrollando una cultura paralela. Por el otro lado, el camino de la igualdad no acepta que las diferencias biológicas-sexuales sean las que determinan una naturaleza distinta y asegura que detrás de las diferencias aparentes existe una gran carga ideológica que se ha caracterizado, a través de la historia, por la opresión. Para la autora es claro cuál es el camino que se debe de seguir. Las diferencias artificiales deben desaparecer, no para uniformar monótonamente a los seres humanos sin para hacer más libres e iguales sus relaciones. En *Una reflexión sobre la pornografía*, Montserrat Oliván se plantea las razones por las cuales rechaza la pornografía. Lo que en una primera instancia parecería una liberación de tabúes y una reivindicación para una sexualidad libre de prejuicios, es en realidad un instrumento más de opresión de la mujer a la cual se representa siempre a través de la fantasía masculina. Esta sexualidad totalmente genital, falocéntrica, tendiente a una excitación sin amor, despersonalizada y a veces sado-masoquista, no libera a ninguno de los dos sexos. En *Cartas queretanas*, una viuda de principios del siglo XIX, en México, hace un cuestionamiento de la educación de las mujeres y propone cambios que si bien no son revolucionarios muestran una gran lucidez e inteligencia al detectar los problemas y argumentar la validez de un cambio. Volviendo atrás en la historia nos encontramos a la escritora del siglo XVI, *Louise Labé*, calumniada y despreciada por sus contemporáneos y por los críticos de épocas posteriores porque tuvo la osadía de pensar, de escribir y de reivindicar el placer del cuerpo para la mujer. En *La mujer y el magisterio en la ciudad de México*, de Regina Cortina, encontramos datos interesantes sobre la mujer en el campo de la enseñanza y su participación en los

feminista
feminismo
feministas

sindicatos. Esta participación si bien no puede dejar de ser importante (las mujeres constituyen el 75 por ciento de los maestros de primaria y el 50 por ciento de los de secundaria) está plagada de ambigüedades en cuanto al papel que puede desempeñar la mujer en ellos. En *Cómo hablan las trabajadoras indígenas en la ciudad de México*, Dora Pellicer recoge testimonios que muestran cómo la ignorancia del español pesa sobre las mujeres indígenas que vienen a trabajar a la ciudad haciendo más intolerable su condición de miseria y explotación. La carga ideológica que contiene nuestro lenguaje esta bien ilustrado en *Hombre o varón* de María Urquidi y, en *Las políticas del trabajo doméstico*, se explora con humor, la dificultad que implica el compartir las tareas domésticas. Carmen Lugo hace un informe sobre la Conferencia de Población celebrada en la ciudad de México a principios del mes de agosto.

Además de los ensayos no podían faltar las aportaciones literarias, un estrujante cuento de Eugenia Echeverría que reproduce la angustia de una mujer ante la "desaparición" (fenómeno tan actual) de su ser querido y otro de Rosa Nissan en el cual se describe con humor la ambivalencia de sentimientos de una mujer joven ante la "liberación sexual". Como siempre hay información, noticias internacionales, reseña de libros y comentarios sobre arte.